Agente comunista, quiso infiltrar a mil hombres en la Iglesia... el obispo Sheen cambió sus planes



El diablo y Bella Dodd' cuenta la historia de cómo, mientras el Partido Comunista de EE.UU. intentaba infiltrarse en la Iglesia Católica, su principal agente se convertía al cristianismo. Bella Dodd (1904-1969), miembro del comité ejecutivo nacional comunista, quiso infiltrarse con más de mil hombres en los seminarios católicos. Sin embargo, Dios se infiltró en su corazón y Sheen la trajo a la Iglesia.

El obispo <u>Fulton Sheen</u> fue uno de los <u>primeros telepredicadores</u> católicos del mundo. De hecho, en su autobiografía, el Venerable Sheen recuerda haber emitido su primer mensaje de radio en 1932 y ser el <u>primero en presentar</u> un programa de televisión religioso en Nueva York. Ya en la década de 1950, millones de estadounidenses vieron su inspirador programa de televisión <u>Vale la pena vivir.</u>

La voz melodiosa de Sheen lo convirtieron en un atractivo portavoz del catolicismo estadounidense. Sin embargo, también destacó por ser un enemigo declarado del comunismo, "una ideología atea que buscaba destruir la religión". "El régimen anti Dios es siempre el régimen anti humano", dijo en una ocasión Fulton Sheen. Un obispo que contó en vida con muchos seguidores y con un puñado de conversos gracias a su ejemplo.

Una activa dirigente

En un libro publicado recientemente titulado <u>El diablo y Bella Dodd</u> (The Devil and Bella Dodd), del que habla <u>Catholic Register</u>, se cuenta la historia de cómo, mientras el Partido Comunista de EE.UU. **intentaba infiltrarse** en la Iglesia Católica, su principal agente se convertía al cristianismo. Bella Dodd (1904-1969), miembro del comité ejecutivo nacional comunista, quiso infiltrarse "con más de mil hombres" en los seminarios católicos. Sin embargo, **Dios se infiltró en su corazón** y Sheen la trajo a la Iglesia.

"Sheen me dejó llorar, y luego, sin darme cuenta, descubrí que ambos estábamos de rodillas ante la Santísima Madre en una pequeña capilla", recuerda Dodd en el libro. El arzobispo le dijo: "Bella, si quieres proteger a las personas a las que dices que amas, a la gente de este país y a todos los seres humanos del mundo, debes saber algo sobre el cristianismo. Sheen le entregó un rosario y la dejó marchar".



Dodd fue expulsada del Partido Comunista en una purga interna.

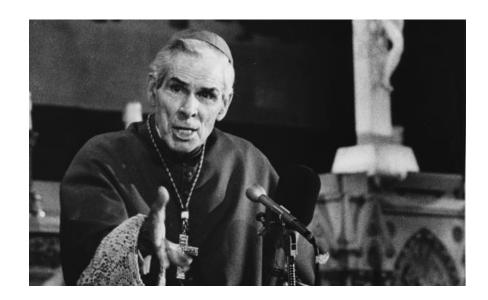
Bella Dodd (19041969) había nacido en Italia, y emigró de pequeña con sus padres a Estados Unidos. Se graduó en Leyes en la Universidad de Nueva York, en una época en la que ya se reconocía como militantemente agnóstica. En 1932 era ya una de las más activas dirigentes del Partido Comunista, y acabó formando parte de su comité de dirección.

En 1949, sin embargo, **fue expulsada**. El partido alegó que en su labor como abogada, había defendido en un pleito a un propietario frente a un rentista, contraviniendo las normas de la organización contra la propiedad privada. En realidad era víctima de una de las **clásicas purgas internas** de los partidos comunistas, en pleno auge del estalinismo. La noticia de su expulsión, dada su notoriedad, salió en todos los periódicos.

Rechazo al materialismo

Bella lamentó que muchos de sus compañeros aceptaran las consignas del partido que la acusaba de "fascista". Por aquel tiempo Dodd conoció a Fulton Sheen, quien había llegado en 1951 a Nueva York como obispo auxiliar. Desencantada al comprobar en carne propia la falsedad del comunismo como mero aparato de poder, siguió una evolución filosófica que le llevó a rechazar el materialismo dialéctico, y quiso ingresarse en la Iglesia.

Como no se pudo comprobar si había sido bautizada al nacer, en la Vigilia Pascual de 1952 **fue bautizada por Sheen** en la catedral de San Patricio. En 1954 escribió un libro, *School of darkness* (*Escuela de oscuridad*), denunciando los poderes económicos que estaban financiando en Estados Unidos, y en otros países, a los partidos comunistas para controlar al hombre común y **destruir la civilización cristiana**.



El obispo Fulton Sheen, auxiliar de Nueva York, fue uno de los primeros católicos en predicar a través de la radio y la televisión en EE.UU.

Y denunció algo más: "En los años 30 **introdujimos a once hombres** en el sacerdocio con la misión de destruir a la Iglesia desde dentro. Ahora están en lugares elevados, desde donde **trabajan para debilitar** la actitud de la Iglesia contra el comunismo". En 1969, un año antes de morir, entendiendo que sus advertencias se estaban cumpliendo, hizo un intento por volver a la política con un pequeño partido, pero apenas obtuvo un 3% de votos.

"Este nuevo libro trata de **conversión**, de esperanza y redención. Se trata de **vencer el mal**, de buscar un destello de fe más allá de los fríos muros de la oscuridad", escriben los autores en la introducción. *El demonio y Bella Dodd* tampoco rehuye la política. Hace referencia, por ejemplo, a la tan actual 'cultura de cancelación' al recordar que algunos **la llamaron 'racista'** y 'fascista' por convertirse al catolicismo.

Los tres ganaron

"Bella Dodd es una **figura fundamental** de la Guerra Fría, una valiente mujer estadounidense que luchó sin miedo contra el comunismo ateo", escribe sobre el libro Sebastian Gorka, presentador de un programa de entrevistas. "Ella **no debe ser olvidada**. Por fin, gracias a este trabajo, ya no lo estará", añade.

La socióloga Anne Hendershott, profesora de la Universidad Franciscana de Steubenville en Ohio apunta que: "La propia Dodd reconoció que su objetivo demoníaco más importante era **destruir la fe del pueblo católico** mediante la promoción de una pseudorreligión de 'justicia social' que se parecía al catolicismo pero que claramente no lo era".